

# “El Paraíso”

Por Rogelio Serrano Pérez  
Fotos: Otilio Rivero Delgado

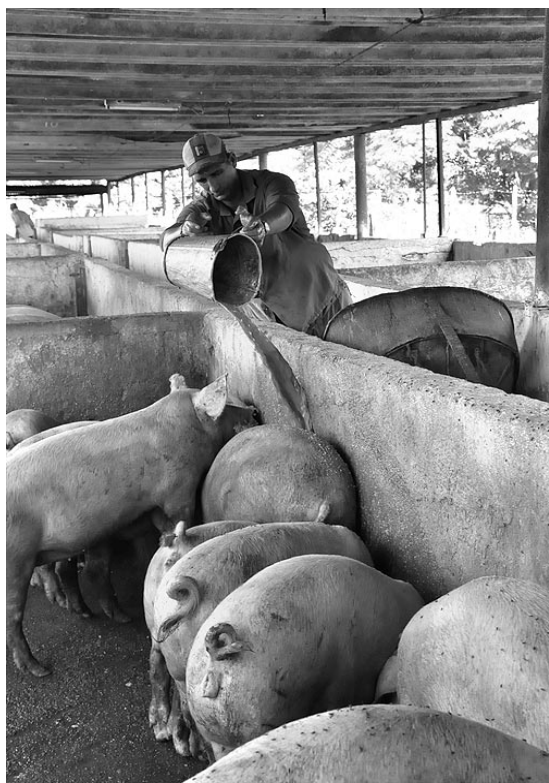
He tenido la suerte de estar dos veces en “El Paraíso”. No estaban Adán y Eva, ni había guerreros heroicos paseando en los Campos Elíseos. Sí había hombres virtuosos gozando de una existencia dichosa en medio de paisajes floridos; de hecho, en Florida está “El Paraíso”.

Cientos de gallinas y cerdos y miles de pavos y guineos pueblan las pupilas de un mundo de ensueño. Pero es bien real, y mantener la maravilla cuesta mucho esfuerzo diario de quienes laboran en las más de 100 hectáreas que conforman esta finca de la Unidad Empresarial de Base (UEB) de Otero, perteneciente a la Empresa Agroindustrial de Granos Ruta Invasora.

## CIELO CON ALAS, Y NO DE ÁNGELES

Nadie en Camagüey tiene tantas aves de cría, ni estatal ni particular. Por eso, las preguntas caen como si fuera de los celajes, por sí solas: ¿Cómo levantaron esto? ¿Puede crecer aún más el prodigio? ¿Qué hace falta para multiplicar “Paraísos”?

Osvaldo Hall Blackman, director de la UEB de Otero, hace poco ocupa su cargo, no obstante apaciguó la curiosidad del periodista. Según él, hace años “Ruta Invasora”, como casi todas las empresas cubanas, creó esta unidad para el autoabastecimiento.



El salario mensual promedio ronda los 900 pesos.

to. La diferencia estuvo en no escatimarle recursos y en la gestión de ellos que hicieron las direcciones que lo antecedieron, así como el tesón demostrado de los trabajadores, que ahora suman 360.

Y sí, el prodigio puede crecer. Lo asegura enseguida Eduardo Sosa Cabote, administrador de “El Paraíso”, que clasifica como el ente más importante de la UEB, que también dispone de otras dos fincas, un matadero de ganado mayor, una fábrica de pienso, el molino arrocerero de Esmeralda, un taller con 37 equipos para el transporte de comida desde los puertos de Cienfuegos y Santiago de Cuba, y un centro de elaboración donde se obtienen embutidos, masas de croqueta y cárnica, para comedores obreros.

Pero la importancia de “El Paraíso” es incuestionable: “Tenemos un plan anual de acopio de huevos de 240 000 y ya sobrepasamos los 300 000. Guineos hay 18 240 y para el año próximo llegaremos a los 35 000. Con 640 gallinas ponedoras hemos sacado 5 000 huevos, y dejaremos 1 800 pollitas para el reemplazo. Pavos tenemos 5 000, pero este año hemos vendido más de 7 000 en ferias y para los comedores obreros. El futuro pinta a progreso, no puede ser de otra forma”, opina Eduardo Sosa.

Y enseguida a dos voces llegan los planes con los 52 toros de ceba que ya tienen, y el envío de carne para la zona de desarrollo de El Mariel. No en vano afirma Osvaldo Hall que el Ministro de la Agricultura está empeñado en que en cada provincia se multiplique este modelo de finca, que no se ha embotado en su objeto social primigenio y también ha apoyado a la alimentación de los floridanos con ventas en los mercados casi todos los sábados.

## LA GLORIA CUESTA

Pero mantener tanta ala saludable cuesta, y mantener la solvencia de un sitio concebido para ejecutar ventas al precio de costo no es tan simple, entonces, ¿cómo obtienen ganancias? Con el excedente que venden en las ferias, y para ello: eficacia en la gestión empresarial. Cerraron círculos productivos, y aunque traen piensos de los puertos, hacen el suyo propio. Allí están las 13 hectáreas sembradas de yuca y las 67 de maíz para alimentar a los cerdos.

Todo es rústico, pero rentable. “La comida la repartimos en una yunta de bueyes para ahorrar combustible”, dice Yusley Borrero González, médico veterinario, quien



Más de 24 200 animales atienden los 63 trabajadores de “El Paraíso”.

juega un rol fundamental en la salud de “El Paraíso”. “Aquí la capacitación es diaria, y el colectivo me sigue. Hay disciplina, y mucho trabajo, hay que revisar los nidos, recoger huevos, fiscalizar que el trabajo se haga sin violación de ninguna norma técnica, y estar vigilante de cualquier trastorno digestivo, que es la afectación más común”.

“Con comida no hace falta medicamento”, sentencia Lázaro Alexis Álvarez Álvarez, técnico de nivel medio en medicina veterinaria, y explica: “Si la alimentación es adecuada el desarrollo físico y la resistencia a la enfermedad están garantizados”.

Y para borrar toda duda me llevan a ver a un trabajador vanguardia de la UEB,

Enardo Ávila Angulo, alimentador de la cochiguera. “No cojo días francos, porque nadie da la comida como yo, y tengo el compromiso de sacar los puercos en febrero y los cogí el 10 de agosto. Además del pienso se les cocina cabecilla, tripas del matadero, yuca y boniato molidos. Pero lo más importante es no fallarles en la hora de las dos comidas diarias”.

Hace unos años atrás estuve en “El Paraíso”. Había más aves y menos diversificación. Aunque el refrán asegura que no le va bien al que mucho abarca, parece que este no es el caso. He tenido el privilegio de disfrutar dos veces del futuro deseable que puede signar a las fincas del mañana en Camagüey y Cuba. Un cielo en la tierra sin mitología alguna.



“El personal paga ante cualquier pérdida de un animal, si no ocurre hay estimulación, ese ha sido siempre nuestro sistema”, explica Eduardo Sosa, el administrador.

## ACTUALIDADES



Foto: Otilio Rivero Delgado

Reparan carretera Panamá-Batalla para la zafra.



Foto: Orlando Duán Hernández

¡Qué grave peligro van corriendo estos pasajeros!



Foto: Leandro Pérez Pérez

Este “hermoso” hueco adorna la entrada de la casa situada en la confluencia de las calles Cisneros y San Rafael.